

A Defensa ante Félix. Hechos 24.

❖ **Acusación y defensa.**

- El sumo sacerdote Ananías contrató a un abogado, Tértulo, para que presentase las acusaciones ante Félix:
 - (1) Pablo promovía sediciones entre los judíos.
 - (2) Era cabecilla de la secta de los nazarenos.
 - (3) Había intentado profanar el Templo.
- Pablo solo aceptó la segunda “acusación” (el cristianismo no era ilegal en ese momento). Indicó que era acusado de aceptar la resurrección de Jesús y que su único crimen era intentar vivir piadosamente ante Dios y ante los hombres.

B Defensa ante Festo. Hechos 25:1-12.

❖ **Problemas políticos.**

- La defensa de Pablo fue sencilla: “No he cometido ninguna falta, ni contra la ley de los judíos ni contra el templo ni contra el emperador”.
- En un intento político de congraciarse con los judíos, Festo ofreció a Pablo un juicio judío.
- Ante esta opción, Pablo apeló al más justo tribunal romano: el César (¡Nerón!).

C Defensa ante Agripa. Hechos 25:13-26:32.

❖ **El rey Agripa y Berenice.**

- Para Festo, creer en la resurrección de Jesús era una locura, pero no un crimen. ¿Qué acusación iba a escribirle a Nerón respecto de Pablo?
- Al llegar Herodes Agripa II y Berenice, Festo les pidió que le asesorasen en este caso.
- La gran pompa con la que entraron en el tribunal ocultaba la turbulenta relación de la familia herodiana con Jesús, al que predicaba Pablo, y sus seguidores.

❖ **El discurso de Pablo.**

- Pablo sabía que Agripa podía comprender perfectamente su defensa, ya que era judío y conocía la historia de Jesús.
- El discurso de Pablo no fue solo una defensa, sino también un testimonio y un llamado:
 - (1) Relató su celo farisaico, y su persecución de la iglesia cristiana (v. 4-11).
 - (2) Relató después su conversión, y la misión que Jesús le encomendó (v. 12-18).
 - (3) Finalmente, negó haber violado la ley judía, y presentó al Mesías (v. 19-23).

❖ **La respuesta de Agripa.**

- La preocupación del apóstol no era ahora ser liberado de sus cadenas físicas, sino liberar a sus oyentes de las cadenas que les hacían presos del pecado.
- ¿Vanidad? ¿Orgullo? ¿Temor a perder su puesto? ¡Por poco!... y, sin embargo, totalmente perdido.
- No dejes que nada te impida entregar tu vida completamente a Jesús.